

LA CAMPANA,

Periódico político liberal.

Puntos de suscripción.
Huesca, imprenta y librería de Jacobo María Pérez.
En los partidos, en todas las administraciones de correos y correspondientes del Giro mutuo.
La correspondencia franca de porte.

Precios de suscripción.
Huesca, por un mes. . . 4 reales.
Partidos. 5
Los comunicados y anuncios se insertarán a precios convencionales.
Este periódico se publica los martes, jueves y sábados.

Huesca 6 de Octubre.

EL EVANGELIO Y LA DEMOCRACIA.

D. Emilio Castelar, joven demócrata, cuya brillante imaginación, arrebatadora elocuencia, fácil, abundante y ostentoso lenguaje, hacen las delicias de los seguidores de sus doctrinas, ha predicado y sigue predicando a las sencillas gentes de este país un Evangelio nuevo que jamás habían oído: porque no es el Evangelio que Jesucristo, Dios y hombre, selló con su sangre, no es el que sus discípulos enseñaron y enseñan a todas las gentes, no es el que entregó en sagrado depósito a su santa Esposa la Iglesia C. A. R. Ausente de esta capital me ha sido imposible oír sus discursos; pero conociendo sus escritos, habiendo leído su manifestación a los electores, y sabiendo cuáles son las doctrinas de la democracia en esta parte, adivino lo que habrá dicho; y esto basta para que cediendo al impulso de mi conciencia, al impulso de mis simpatías hacia la persona del Sr. Castelar, y al impulso de mi amor al pueblo, al cual pertenezco por mi familia, por mis deudos y por mi nacimiento, tomé la pluma con el objeto de advertir a mis sencillos paisanos del peligro en que se hallan de tomar el oropel por oro, y para que comprenda el democrático apóstol, cuánto nos dolerá a los que no vivimos de ilusiones, el verlo malograrse su claro entendimiento, su corazón entusiasta, sus elevadísimas aspiraciones en un terreno infecundo y estrecho, defendiendo dogmas sociales y políticos, puramente filosóficos, puramente humanos, completamente inútiles, terriblemente perniciosos.

Tal es el objeto de este escrito: lejos de mí la idea de mezclarme en la lucha que hoy agita a los bandos políticos de la provincia: la cuestión que voy a debatir es mucho más trascendental.

En el día el error ha tomado un carácter tal de universalidad, se ha revestido de formas tan bellas, ha sabido mentir aspiraciones tan generosas que, los jóvenes principalmente, al dar el primero é inesperto vuelo en la carrera de la vida; se ven circundados por él, fascinados por él y atraídos por él con una fuerza irresistible, cuando cierran los ojos a otra luz superior que no han podido apagar los recios vendabales que levantáran las locuras de todos los siglos. A mí también me sorprendió el error; me resigné a pasar por la humillación de decirlo; pero bien pronto me encontré en un árido desierto, donde cien maestros en cien lenguas distintas querían imponerme sus respectivas doctrinas acerca de Dios y del hombre, del bien y del mal, hasta que aturdido, incrédulo, despechado, y próximo a desfallecer, me así de una mano divina que me mostró la inefable verdad católica. Desde entonces descausan en ella como en su centro mi inteligencia, mi corazón, mi voluntad; desde enton-

ces lo veo todo claro, y mi aspiración infinita, a un bien infinito se halla superabundantemente satisfecha. Desde esta posición ya no me arrebatara cualquier viento de doctrina, y la experiencia me ha enseñado que entre pensamientos profundos, entre agudos conceptos, entre imágenes seductoras, entre palabras suavísimas, se esconde muchas veces el absurdo, bien como debajo de frescas y olorosas flores suele arrastrarse un reptil inmundos; bien como en el fondo de dorada copa se oculta un mortífero veneno.

Así, penétrese en el fondo, súbase a los principios y descíndase a las últimas consecuencias de las doctrinas democráticas, sin dejarse deslumbrar por lo brillante de su superficie, y se verá que son el ángel de las tinieblas disfrazado de ángel de luz. Y si no ¿qué ha dicho ese nuevo apóstol? «Sereis como reyes. Sereis sabios.» Lo mismo que dijo Satanás a nuestros primeros padres. «Sereis como dioses. Conoceréis la ciencia del bien y del mal.» Es inútil referir lo que medió en el mundo en el instante en que un hombre dió asenso a tales palabras: todos saben que fué preciso que bajase un Dios a destruir el mal que ellas abortaron del abismo, y que nos tenía amarrados entre sus rapaces garras. ¿Y qué hizo ese Dios para redimirnos? Humillarse hasta hacerse hombre; porque el hombre había querido elevarse hasta hacerse Dios; aconsejarnos que deseemos ser siempre los últimos; santificar la obediencia; mandarnos que sujetemos nuestra voluntad y nuestro entendimiento a la dirección de sus ministros en la tierra, a quienes encargó que fueran a predicar y enseñar el Evangelio a todas las criaturas, y a quienes dijo: «El que a vosotros os oye a mí me oye, y el que a vosotros os desprecia a mí me desprecia.» ¿Qué semejanza hay pues entre el Evangelio y la democracia? ¿No es una increíble ceguera el decir que esta es una consecuencia de aquel? ¿Quién no vé, por el ligero parangón que acabo de hacer de ambos, que entre uno y otro hay la misma diferencia que entre la soberbia y la humildad, entre el filosofismo y el catolicismo, entre la tierra y el cielo, entre Satanás y Dios?

Ya bastaría con lo dicho para mi objeto; pero a fin de hacer notar más, si es posible, la diferencia, y para que muchos vean los espantosos resultados que traerían las doctrinas que inocentemente defienden, compararé los frutos que han dado en el mundo el espíritu de la democracia y el espíritu del Evangelio.

Todo el bien se ha obrado en el mundo por la humanidad; todo el mal ha provenido de la soberbia. En el orden religioso la soberbia de una mujer perdió al género humano; la humildad de otra, lo salvó. Por lo que respeta a la santificación del hombre, es de todo punto imposible, sino tiene por base fundamental la más profunda humildad. La soberbia pues, espíritu de la democracia, pierde al hombre y lo mantiene en el abismo de la culpa; la humildad, espíritu del Evangelio,

salva al hombre y lo exalta a las serenas regiones de la santidad.

En el orden social no citaré más que un hecho entre mil; pero que dice muy alto que los principios democráticos no están encerrados en las divinas páginas del Evangelio. Los gobiernos y los filósofos antiguos tuvieron necesidad de echar mano de la esclavitud, los unos para gobernar y los otros para formar sus sistemas políticos y sociales; y cuando los discípulos de Jesucristo fueron a anunciar la buena nueva por todo el mundo, el género humano, en su inmensa mayoría, gemía esclavo: algunos centenares de hombres eran dueños de todos los demás. Pero la Iglesia depositaria de la doctrina y gracia del Dios-hombre, debía poner feliz término a un estado social tan violento, debía devolver a los hombres su perdida dignidad de un modo que los filósofos ni aun supieron concebir, acercándose a los libres y diciéndoles al oído: «esos esclavos son hermanos vuestros; también por salvarlos derramó Jesucristo su sangre; sed pues humildes con ellos, bajaos hasta ellos.» Y la esclavitud desapareció sin motines, sin revoluciones, sin lágrimas. Mas la democracia, ¿qué hizo en un caso semejante? La república francesa de 1848, revolviéndose frenética en su orgullo dijo a unos esclavos: «sois libres, sois tanto como nuestros señores;» y la sangre de estos corrió a torrentes allá en una lejana isla del Océano, y los esclavos de antes, pasaron a ser señores de otros esclavos, y después de tantos horrores la esclavitud quedó subsistente. ¿Puede darse una prueba más palpable de la ridícula impotencia de la democracia, y de sus desastrosas consecuencias?

El principio de la soberbia, el principio de la democracia no da un resultado menos monstruoso en la política. En el siglo XVI, por ejemplo, cuando Lutero, sopló en los reyes y los pueblos el vértigo del orgullo, cayeron por tierra los principios de eterna justicia en que el catolicismo había fundado el derecho de gentes, el derecho político, el derecho civil que con tanta perseverancia, calma, sabiduría y humildad había ido constituyendo en Europa, y fueron sustituidos por un germen de tiranía continua que la soberbia depositó en el poder, y otro germen de rebelión continua que depositó en las masas. Ahí está la historia comprobándolo con hechos que son la vergüenza del género humano.

Interroguemos ahora a la ciencia y la historia de la civilización, y veremos cómo nos prueban que el Evangelio es la antítesis de la democracia. Nadie dudará que los Estados Unidos se han civilizado bajo la influencia de esta última, ni tampoco que en aquel pueblo no hay creencias, ni moralidad, y que la instrucción pública está abandonadísima: pero que en cambio hay soeces costumbres, una política atea, egoísta y maquiavélica, mucho *compro y vendo*, fábricas y caminos de hierro, y el mayor refinamiento de la sensualidad, y la mayor abyección de espíritu. ¿La democracia ha

Creído que el hombre es una bestia; puesto que no ha procurado satisfacer mas que sus necesidades materiales à costa de las morales é intelectuales! El catolicismo por su parte con la luz del Evangelio por guía, comprende lo que es la felicidad social, y partiendo del principio de que el hombre es una imagen de Dios, ha equilibrado la satisfaccion de sus necesidades de la manera conveniente, dándole la ciencia del deber juntamente con el don de la fé, la antorcha de la sabiduría, y el abrazo de la caridad. Por eso la Iglesia en los siglos llamados bárbaros fundó en cada pueblo y en un mismo edificio, primero un templo, despues una escuela y luego un hospital.

Y en las artes ¿podrá competir el espíritu de soberbia con el de humildad? Ah! tampoco. El primero nos ofrece el Parthenon que apenas pudo levantarse perezosamente algunos metros sobre su base, el Parthenon con la mágica armonía de sus líneas que solo halaga la parte mas grosera de nuestro sentimiento; y el segundo nos ofrece una catedral cuyos muros cortando los espacios, escalan el cielo con amoroso anhelo, arrebatando el espíritu con las angélicas armonías que vagan misteriosamente en sus bóvedas, ojivas, columnas, agujas y botareles suspendidos en los aires. Aquella nos presenta un Júpiter con un destello de orgullo olímpico en su frente; y esta una virgen en cuyo semblante brilla el arrobamiento de los bienaventurados en la Sion celestial. ¿Y quién no daría todas las tragedias de Sófocles y Eurípides por una comedia de Calderon, la Dido de Virgilio por la Beatrice del Dante?

Pero ¡ay! lo que mas espanto pone en el ánimo es el fatal resultado que da en la filosofía y ciencias sociales el espíritu de la democracia eternamente antagonista del espíritu del Evangelio! El principio de la soberbia encarnado en el principio democrático ha acogido todos los errores antiguos y modernos mil veces refutados, y ha ido luego desechándolos y volviéndolos à acoger, cuantas veces las pasiones ó el capricho, base única de sus sistemas lo han querido, hasta que, en su hambre de error, se los ha apropiado todos, reduciendo la fórmula de su saber al principio fundamental de la ignorancia, al racionalismo. Desde que este, guía ciego de la razon en el vasto laberinto de las ciencias, ha sido proclamado y profesado solemnemente por el orgullo de las modernas escuelas, el error se oculta con cien velos, defiéndense por uno mismo con repugnante impudencia los principios mas opuestos, aféctase unas veces ser católico, otras panteísta, otras ateo, y si mañana conviene à los intentos de un charlatan probar que los tres ángulos de un triángulo no valen dos rectos, no faltarán secuaces de tamaño absurdo. Los que à tal extremo nos conducen han dicho à las masas: «sois sabios,» porque les han concedido el triste privilegio de dudar de todo, y las masas lo van creyendo, es un hecho. Mas no se admiren los espíritus cándidos y poco reflexivos de tan inexplicable orgullo aunque vean que estas masas con toda su sabiduría, no tienen idea de lo que sabian cuando eran ignorantes bajo el imperio de la fé católica; de donde vienen y à donde van, qué es el hombre y qué es Dios: esto tiene una explicacion sencillísima. Les ha sucedido à ellos lo que à Adán y Eva cuando creyeron en las palabras de Satanás que les decía: «conocereis la ciencia del bien y el mal:» una nube de soberbia ha hinchado su corazón y les ha ofuscado el entendimiento. Cuando prevalecieron las palabras de Satanás, profundas tinieblas ocultaron las verdades mas necesarias al hombre hasta la venida de Jesucristo que trajo la luz: en el momento en que han prevalecido las palabras de los filósofos, las antiguas tinieblas han vuelto à esparcirse por el

mundo; estas tinieblas van ahogando las creencias de los pueblos; luego no podrán descubrir à Dios à través de ellas; y de no conocerlo à negarlo no hay mas que un paso; y donde acaba Dios, acaban la verdad y el derecho y comienza el espantoso reinado del error y de la fuerza brutal. Tal es el caos filosófico de donde han surgido esas monstruosas teorías sociales, que han puesto en conmocion la Europa, y nos hacen entrever que estamos mas cerca de lo que creemos del abismo de la barbarie.

Ah!, Proudhon, tu has sido el único demócrata que ha tenido la abnegacion de ser completamente franco; porque eres el único que te has atrevido à presentarnos sin ambages las últimas consecuencias del espíritu del mal, del espíritu de la democracia, esas últimas consecuencias que tu formulas ¡santo cielo! de esta manera: «No hay Dios. La propiedad es un robo!!!»

Esto es lo que el mundo puede esperar de la democracia; esto es lo que podeis esperar, paisanos míos, de las doctrinas de ese jóven apostol, de ese astro brillante desterrado del cielo de la verdad. En una ocasion solemne dijo lo siguiente: «El (Descartes) demostró que la humanidad era al mismo tiempo sujeto y objeto de la conciencia, y que debemos reconocer por único criterio legítimo la razon, cuyo destino es herir à la autoridad, como etc.» Jamás dijo Descartes tan estupendos disparates; pero el ocuparme de esto no sirve ahora à mi propósito: todos los que sepan leer habrán visto que en esas palabras se contiene la mas explícita proclamacion del racionalismo, y esto basta para que se comprenda por lo dicho arriba cuán peligrosas, cuán irrealizables son las doctrinas de Castelar. No hay cosa que mas lástima me dé que un demócrata cuando espone sus principios: se cree que sus palabras tienen la virtud de mágicos conjuros para sugerir à sus caprichos y estravagantes concepciones todas las leyes del mundo moral; y me hace recordar aquellos impostores de la edad media que traficaban con la magia, y embaucaban à la multitud y se embaucaban à si mismos, aparentando tener dominio sobre las leyes de la naturaleza. Pero asi como despues de las brujerías venian las hogueras; asi, como ha dicho un grande hombre, tras de los sofismas vienen las revoluciones, y en pos de los sofistas, los verdugos.

Vosotros; demócratas de buena fé, que en vuestra noble ansia de ver mejorada la suerte de los pueblos, os ilusionais con la aparente generosidad de unas formas políticas, sin cuidados de examinarlas profundamente, llegará un dia en que os arrepentireis; porque el error, independientemente de vuestra buena voluntad, seguirá sus leyes y producirá sus frutos naturales: el ateísmo y el socialismo.

Os lo advierte à tiempo un hombre que es amigo de muchos de vosotros, un hombre de recta intencion, un hombre que desea con ardor indecible el reinado de la justicia, un hombre que no quiere ovaciones, ni popularidad, ni gratitud de nadie, un hombre que no ambiciona mas que la satisfaccion de defender la verdad.

Vicente Garderera.

IMPORTANTE.

Sabemos positivamente, que en esta capital se intenta formar una sociedad anónima con objeto de solicitar del gobierno la concesion para egecutar el camino que desde Mequinenza se dirige à Alcolea con brazos à Barbastro y Ayerve por Huesca, y con objeto tambien de tomar por contrata la conclu-

sion de la carretera de Lérida. La posicion y el crédito de las personas que intentan ponerse al frente de esta gran empresa y el interés que ha de reportar à la de la navegacion del Ebro, cuyo auxilio tratase de solicitar, nos hacen esperar con fundamento que se suscribirá pronto todo el capital necesario para llevar adelante unas obras destinadas à comunicar gran incremento à la riqueza de este pais. Felicitamos sinceramente à los autores de este pensamiento y no duden, que si logran llevarle à cabo, quedarán sus nombres profunda é indeleblemente grabados en el corazón de todos los alto-aragoneses.

El gobierno ha ampliado los beneficios de la sustitucion entre hermanos, à los mozos solteros de 23 y 24 años. Antes era preciso que el sustituto procediera del mismo sorteo que el sustituido.

Un periódico anuncia, que la mitad de la reserva será llamada à las armas en 1.º de enero, y la otra mitad en el curso del año 1856, segun lo exijan las circunstancias.

Han sido presos en Talavera dos individuos, que en traje de peregrinos iban pidiendo limosna, y de quienes el pueblo empezó à decir que eran los conductores del cólera y que envenenaban las aguas. Para calmar la efervescencia, el alcalde los hizo probar el agua de todas las fuentes; pero habiéndolos registrado, se los encontraron sendos cintos rellenos de onzas de oro, hasta la cantidad de 24,000 rs., y se concibieron sospechas fundadas de que fueran reclutadores carlistas.

Los señores Olózaga y Escosura deben venir en breve à tomar parte en las sesiones de las córtes.

El mismo periódico francés que anunció los pasos dados por el señor Olózaga para la introduccion en España del matrimonio civil, rectifica la noticia asegurando, que no ha existido semejante comunicacion del señor Olózaga. El gobierno francés ha escrito al nuestro en el mismo sentido.

El gobierno ha dispuesto el restablecimiento en Cataluña de las cinco líneas telegráficas que ya existieron, como uno de los medios mas eficaces de asegurar la tranquilidad y destruir las facciones.

Se dice que la audiencia de Madrid ha opinado por su inhibicion en la causa formada al director de *El Leon Español*, resolviendo que corresponde el conocimiento al jurado.

Uno de los proyectos leído en las Cortes es la admision en pago de bienes nacionales de las cantidades recaudadas por cuenta del anticipo de Domenech, que serian unos 31 millones de reales.

Desde 1.º de enero de 1856, si las Cortes aprueban el proyecto presentado por el señor Bruil, se restablecerán los derechos de puertas y consumos en la forma siguiente: Los artículos gravados con impuestos sobre consumos, son: el vino, el vinagre, el aguardiente, los licores, el aceite de olivas, jabon, cidra, chacolí y cerveza, con arreglo á una escala de poblacion. Los derechos de puertas se restablecen en las capitales de provincia y puertos habilitados. Los artículos citados no sufrirán ningun otro género de recargo por razon de arbitrios; solamente los aguardientes podrán tenerlo hasta 2/3 mas de la tarifa. Se declara obligatorio para los pueblos el encabezamiento de los años de 1856 y 1857. Las contravenciones se castigarán rigurosamente: pérdida del objeto, si el valor sustraído no llega á 500 rs., si excede, multa del cúadruplo y sestuplo para las reincidencias.

Los asuntos mas importantes, cuya discusion quedó pendiente al suspenderse las sesiones de las Cortes, son: la Constitucion, menos las bases ya aprobadas; las leyes de ayuntamientos y diputaciones, la electoral, la de imprenta, de Milicia Nacional, de organizacion de tribunales y de sanidad, cuya discusion no se terminó; hay además pendientes hasta un centenar entre proyectos y proposiciones de ley, informados ya, ó sujetos al exámen de comisiones.

Ha sido muy mal acogido en la Asamblea el proyectado restablecimiento de la contribucion de consumos, á pesar de su nueva forma.

El periódico oficial inserta un decreto muy importante: la supresion de la segunda enseñanza en todos los Seminarios conciliares del reino, así como la supresion de los grados académicos mayores y menores en dicho establecimiento y de los cursos de teología y de derecho canónico. Los Seminarios conciliares quedan incorporados á las Universidades.

CORTES.

Estracto de la sesion del dia 2.

Con escasa concurrencia de diputados, se abrió la del dia á la una y media, aprobándose el acta de la del anterior.

Se anunció por un secretario que habia que

nombrar dos individuos para la comision de gobierno interior en reemplazo de los señores Escalante y Lasala.

El Sr. Labrador anunció una interpelacion sobre el ferro-carril del Mediterraneo, y acerca del estado en que se encuentran las carreteras en general.

Fueron aprobados sin discusion los dictámenes de la comision de actas, sobre las elecciones de Tarragona, Lugo, Islas Baleares y Huelva, siendo admitidos como diputados los señores Gutierrez Campoamor, Muñoz Sotomayor y D. Rafael Echagite.

Tambien lo fueron sin discusion los relativos al proyecto de lengua universal del señor Soto, y el que faculta el gobierno para determinar lo conveniente sobre el servicio facultativo de los hospitales militares de Ultramar.

Entróse luego en la órden del dia, y despues de un ligero debate sobre el artículo 82, quedó aprobada toda la ley de sanidad, así como tambien una tarifa consiguiente al mismo proyecto.

El señor ministro de Fomento pidió y obtuvo la palabra para manifestar al señor Labrador, antes que este esplanara su interpelacion, que en la *Gaceta* de hoy venia una real órden para que se haga la competente averiguacion y se dé el oportuno informe á fin de exigir la responsabilidad á quien corresponda, estando ya nombrado el ingeniero jefe que ha de acompañar al inspector en esa averiguacion y que con respecto á las carreteras se estaba ya procediendo á su recomposicion.

El Sr. D. Pedro Bayarri anunció una interpelacion relativa al modo y manera con que se cumple la ley de desamortizacion; sobre el modo informal como se anuncian las subastas, sobre los inconvenientes que se oponen á la realizacion de esta medida y sobre otros varios pormenores.

El Sr. presidente invitó á los señores diputados á que se reunieran en secciones para nombrar los individuos que faltan en algunas y con este motivo se levantó la sesion á las dos y media.

Seccion extranjera.

A la altura en que se halla la cuestion de Oriente, imposible es que por mucho tiempo se prolongue la neutralidad en que se ha encerrado el Austria.

El estado de la Alemania efecto de la preponderancia en la federacion que las dos grandes potencias se disputan, embaraza al Austria para adoptar una linea de conducta enérgica y decisiva.

En presencia de una lucha que la Prusia prosigue con una tenacidad cada vez mayor, no le queda al Austria otro partido que imitar el ejemplo de las potencias occidentales, y poner un término á ociosas discusiones y á negociaciones estériles, que en medio del espíritu práctico de nuestra época, no sirven sino para desacreditar la diplomacia cubriéndola de ridiculo. Estableciendo igualmente bajo este punto de vista su inteligencia con las potencias occidentales, sabe el Austria perfectamente que cuando le llegue á ella la necesidad de desenvainar la espada, el pueblo alemán se arrojará sobre la Rusia, á pesar de todas las camarillas del mundo.

«Hay un poder mas fuerte que la mala voluntad y las intrigas de los gabinetes alemanes enfundados á la corte de San Petersburgo, á saber; el derecho histórico en que estriba el ascendiente político que ejerce el Austria hace ya siglos en Alemania.

«Durante los borrascosos años de 1848 y 1849, la Prusia, sostenida por el partido revolucionario y apoyada por 200.000 bayonetas,

se jactaba de sobreponerse al Austria, tanto mas facilmente, cuanto que esta no mantenía ni un hombre armado en el territorio de la confederacion germánica. La Prusia tocaba ya al cumplimiento de su mas ardiente deseo, cuando el Nestor de los monarcas alemanes, el venerable rey de Wurtemberg, mostrando con su dedo al pueblo alemán el joven Francisco José, cuya corona refleja, á través de los siglos, gloriosos recuerdos del santo imperio: exclamó: ¡Sigamos la bandera del emperador! Pocos meses despues, el Austria habia reconquistado su posicion en Alemania por solo el prestigio del derecho histórico.

En el momento supremo de la lucha empeñada entre la Europa y el coloso del Norte, al grito de guerra del Austria, vereis á Viena y á la nacion alemana levantarse como un solo hombre para la defensa del derecho y de la civilizacion contra el despotismo y la barbarie.»

El *Novelista de Hamburgo* dice que la recepcion hecha al emperador Alejandro II en Moscou ha sido muy entusiasta.

El *Globe* afirma que los aliados no han desembarcado 20,000 hombres en Eupatoria. Este diario añade que no cree deber decir la cifra de tropas que se hallan en dicha plaza, pero que el principe Gortschakoff puede asegurarse de ella por sí mismo.

El *Sun* se dice autorizado á declarar que el gobierno inglés no ha tenido conocimiento del encuentro del 22 de que habla el general Gorschakoff.

El *Morning-Post* publica un artículo en que se nota el pasaje siguiente:

«Si el Austria ofrece su concurso á las potencias occidentales, ellas decidirán si les conviene aceptarlo, y fijarán las condiciones de la aceptacion, pues podemos pasarnos sin la cooperacion de dicha potencia.

Las potencias occidentales lograrán su objeto á pesar de los obstáculos suscitados por un amigo medio sincero ó un enemigo declarado.»

El *Monitor* anuncia que la parte del boulevard que se estiende de la estacion del camino de hierro de París á Estrasburgo hasta el muelle llevará el nombre de boulevard de Sebastopol.

PARTES TELEGRAFICOS.

Paris martes 2 de octubre á las 9 de la mañana.—Viena lunes 1.º.—Despachos de Crimea del 29 dicen que los rusos están en plena retirada, y que el bombardeo de los fuertes del Norte de Sebastopol habia empezado el mismo dia.—La escuadra aliada habia salido llevando tropas á su bordo, pero no se sabia nada acerca de su destino.

Seccion nacional.

Lérida 28 de setiembre.—Ayer llegó á esta capital el nuevo comandante general de esta provincia el brigadier don Diego de los Rios: desde luego que se tuvo noticia de su arribo, empezaron á visitarle las autoridades y varios particulares de la ciudad.

Hoy lo han hecho la diputacion, el ayuntamiento y oficialidad de la milicia y de la guarnicion, y todos han salido sumamente complacidos de los sentimientos y deseos decididos con que viene animado para exterminar esas hordas de bandoleros.

Por lo pronto en esta capital ha causado la venida del señor Rios una impresion la mas satisfactoria en la opinion y ha empezado á pronunciarse el abatido entusiasmo causado por el descalabro de Camiols y por una concurrencia de circunstancias de difícil esplicacion para los profanos, y es de esperar que este mismo entusiasmo se propagará á los pueblos de la provincia con la velocidad del rayo, por los medi-

das acertadas que ha empezado à tomar, enteramente en armonía con la necesidad de las circunstancias y que las reclama el país ávido de paz.

Esta noche será obsequiado con una serenata, bien que lo que desea más es oír el clarín del combate con Borges, pues le domina tal ardor que ayer mismo hubiera salido à ponerse al frente de la columna, si circunstancias particulares no se lo hubieran impedido.

Villafranca 28 de setiembre.—Son las tres de la tarde y acaba de asegurarse que Toful y los suyos han estado este medio día en el pontazgo de Cantallops y se han llevado dos ó tres carabinas recogiendo el poco dinero que allí había. Sin embargo no salgo garante de esta noticia porque no la sé oficialmente.

Balaquer 29 de setiembre.—Son las cinco de la tarde y acaba de entrar la columna del señor Bellido; esto nos ha reanimado un tanto, pues se nos ha dicho dejará en esta una compañía de guarnición; bastante lo necesitamos. La columna trae cuatro facciosos presos: mañana fusilan otro en Solsona, reclutador, hijo de la misma Solsona. Se le encontraron encima varios papeles, entre ellos una lista de los que habían percibido pagas desde el día 11.

La facción no aumenta, pero los pueblos están desalentados, pues no ven la actividad que desearían. Ojalá que antes del invierno se tomen aquellas providencias que son del caso. Tampoco logrará el gobierno formar buenas campañas de movilizados, si no nombra à gefes catalanes, prácticos en el país.

Variedades.

Poesía.

A.....

No pretendo, hermosa mía,
Adornar mi poesía
De un lenguaje encantador;
Y así no hallarás en ella
Ninguna inspiración bella,
Mas sí, niña, mucho amor.

Yo te amo con fé sincera,
Porque es la pasión primera
Que el corazón concibió:
No desoigas, pues, mi ruego
Y dá à mi pecho el sosiego,
Que al contemplarte perdí.

Ten presente que en el mundo
Con frenesí tan profundo
¡Nadie, nadie te amará;
Porque son imán tus ojos
Que me arrastran sin enojos
Donde tu hermosura vá!

Siempre, niña en tí pensando,
Con tus encantos soñando
Y adorarte sin cesar....
Esta es mi misión bendita:
Comprende, pues.... y medita
Si te puedo más amar.

Alfredo.

Gaceta.

El muerto resucitado. Entre las muchas desgracias ocurridas en la última tormenta, dicen de Madrid, cuéntase una de cierto desventurado marido, que no deja de ser extraña. Parece que en los momentos en que bajaba más crecido el arroyo de la calle de los Reyes, intentó pasarlo un hombre à instancias de su cara esposa, para convencer à los aterrados mirones de que la corriente no era tan impetuosa como se quería suponer.

Prévias las observaciones de—súbase Vd. los pantalones; vaya Vd. despacio y póyate en el bastón,—empezó nuestro práctico su reconocimiento.

Apenas puso los pies en el agua, la multitud que dividida en bandos ocupaba las opuestas aceras, empezó à gritar en coro.

—No sigas, que eres perdido.

—Adelante: dos pasos más y salvas el peligro.

A todo esto la esposa incitadora no sabía que hacer; no reía, pero estaba serena.

Un ¡ay! espantoso atronó la calle. El atrevido náutico perdió el equilibrio, cayó y las hondas lo arrastraron como à una hoja seca.

—¡Socorro!—Agárrate à las piedras.—¡Qué venga la Milicia!—¡La guardia civil!—¡La policía!

Estas eran las voces que entre gritos, ayes y lamentos lanzaba en todos tonos y en todas direcciones la asustada concurrencia. Entre tanto el desdichado esposo, cada vez más confundido entre las sucias olas del agua, desapareció. La esposa lanzó una mirada à su presente, penetró en su porvenir y se fué en busca de un vestido negro, símbolo de su dolor de viuda. La concurrencia hizo algunas observaciones, y no faltó quien asegurase que el ahogado debía hallarse à aquellas fechas cerca de Portugal, porque el río de Manzanares y el Tajo, &c., &c.

Treinta y seis horas llevaba la viuda reproduciendo en la luna del espejo sus negros adornos cuando el ruido de la campanilla de su cuarto le hizo perder la cuenta de los amantes que siendo soltera habían pretendido su mano.

—¡Perico! ¿Eres tú? dijo la enlutada con espanto.

—¡Yo soy, esposa! añadió el náutico.

—¿Pero es cierto que vives?

Ciertísimo: ¿para qué había de engañarte? He estado apuradillo, pero todo pasó, la alcantarilla de Leganitos me recibió muy mal, querida esposa. ¡Qué aromas! El agua se encargó de romper mi clausura y una vez en libertad, pude asirme à un árbol del paseo de la Florida de San Antonio, y gracias à los empleados de puertas que me desnudaron para registrarme so pretexto de que mis ropas despedían un olor sospechoso, sequé mis vestidos y mi cuerpo, y aquí me tienes para quitarte todas las penas que te ha producido esta desgracia.

—Sí, todo; añadió la esposa por lo bajo, hasta mis esperanzas y mi luto.

Suben y bajan. Los paraguas, los cocheros, los ministros, los amantes ocultos, los amigos de la mujer de D. Blas, las comunicaciones entre los actores del Príncipe y los poetas dramáticos, el cólera, el río Manzanares, las esperanzas de los pretendientes, los empleados, las niñas callejeras, las balanzas de los pesos, los sacristanes, las lavanderas, los telones de los teatros y el termómetro.

Bajan. La bolsa, las probabilidades de paz, orden y justicia, la lluvia, el cariño en los casados, los desesperados...al canal, las ilusiones políticas, los fondos públicos, los estudios financieros de Bruil y los rayos.

Suben. Los audaces, los alborotadores de oficio, el precio del pan, las bullangas, la miseria, los impuestos, los pereances de ferrocarril de Aranjuez, las facciones de Cataluña, el humo, el desercito ministerial, las faldas...cuando llueve, las almas de los que fueron buenos y el número de los tontos.

Ni suben ni bajan. Los guardias urbanos, los planes del ministro de Marina, las estatuas de la plazuela de Oriente, la estrella del Norte, las lámparas de las iglesias y Quevedo, que ni sube ni baja ni se está quedo.

Desgracias. El día 27 se vieron pasar dos cadáveres flotando sobre la superficie del

río Manzanares, dos ó tres reses vacunas, una mula, varios tablones, sillas, bancas y utensilios de los lavaderos. Ha desaparecido mucha ropa blanca, arrastrada por la corriente ó por las garras de los rateros, que siempre aprovechan semejantes ocasiones. Una lavandera fué también arrebatada por el río, al querer salvar su talego de ropa arrebatado por el agua. El nivel del Manzanares llegó por cima del puente Verde, frente à la Florida. Muchas personas tuvieron que subirse à los árboles en el soto de Migas calientes. También se vieron los tejados de las casillas del río, coronados de gente que huía de la inundación. En el arroyo Abroñigal, inmediato à la venta del Espíritu Santo, se han hallado tres mulas y un carro, completamente destrozados. El carretero no ha parecido aun. Los sótanos del hospital general se inundaron completamente, y dos puestos de melones cercanos à la puerta de Atocha fueron à parar al embarcadero del ferrocarril. Los botes del estanque del Retiro y las lanchas del Canal fueron transportados al río para prestar los auxilios necesarios.

En Torrejón de Ardoz han causado las lluvias daños de consideración, inundando muchas casas y derribando algunas. Igualmente se lamentan pérdidas y destrozos en Alcobendas, producidos por las mismas causas.

Vaya un maestro. El maestro de un pueblo, cuyo nombre no viene à cuento, ha dirigido al gobernador de la provincia el siguiente oficio misivo de una solicitud.

M. Y. S.—Nota.—He espuesto à la dignísima consideración de V. S. la adjunta representación, à fin de que enterado de ella, podrá juzgarse que el fallecimiento de mi colocación en propiedad, es más por las razones espuestas y por las ocurrencias del tiempo y no por falta de deseos, pues careciendo de sociedad ó relaciones de los de mi clase en estas lóbregas grutas ó mansiones apesar del mayor anelo, en someterme à los saludables y altas disposiciones de nuestro sabio gobierno, me hallo aquí en el abismo de segedad y miseria semejante al árbol agostado sin venirle nunca la lluvia ó abono, à fin de estender sus ramas y erocer con simetría.—A los P. D. V. S. dignísimo previsor; pues estoy cierto que, se me alivia, si lo estima justo.

Sección Religiosa.

SANTO DE HOY.

San Bruno, de Colonia en Alemania, doctor y magistrado, el cual con seis amigos se retiró à la Cartuja, donde fundó la orden religiosa de este nombre, bajo la regla y disciplina de San Benito.—*Santa Fé*, virgen y mártir en Agén, en la Galia.

SANTO DE MAÑANA.

La solemnidad del Smo. Rosario de nuestra Señora, y *Santa Justina*, virgen y mártir, en Padua.—*Jubileo del Santo Rosario*.

SANTO DEL LUNES.

Santas Brígida, viuda, princesa de Suecia, la cual, despues de muchas peregrinaciones à los Santos lugares, murió en Roma; y *Pelagia* la penitente, en Jerusalem.

EDITOR RESPONSABLE.

Jacobo Maria Perez.

HUESCA:—Imp. y lib. del mismo.